



REVISIÓN Y PERSPECTIVAS DE LOS PROGRAMAS INDIVIDUALES EN EDUCACIÓN FÍSICA

Javier Hernández Vázquez, Profesor titular de Educación Física especial del INEF de Barcelona

Introducción

En la actualidad una gran inquietud por observar cómo se desarrollan los programas individualizados en educación, no hay duda que el tema que nos interesa a nosotros es la Educación Física por ello la exposición que a continuación se detalla intenta realizar una aproximación a lo que fueron los programas, lo que son y qué perspectivas van a tener los diseños curriculares en Educación Física.

La revisión de los programas constata que la Educación Física tiene una importancia fundamental en los niños que padecen alguna alteración, pero, sobre todo, que estos programas, deben ser practicados lo más tempranamente posible, habiéndose demostrado su eficacia y, por tanto, queden incluidos en los diseños curriculares de forma preferente. Sin embargo, todavía quedan determinadas situaciones por intentar resolver y es en las perspectivas cuando aparecen reflexiones sobre la actuación de los sujetos que no están en edades tempranas y que necesitan

de esta actividad física reconfortante, preventiva e integradora.

Concepto

El programa se define como las relaciones que previsiblemente se establecerán entre profesores, alumnos, contenidos, tiempo, métodos, materiales, y objetivos previstos.

En este sentido, la acción programadora va más allá de ordenar simplemente unos contenidos de enseñanza y presupone prever por anticipado, como dice Gimeno Sacristán, “la acción docente: saber qué se hará, cómo y porqué”.¹ Supone, pues, racionalizar, la práctica pedagógica evitando su desarrollo arbitrario o improvisado, desde la consideración de todos los elementos que intervienen de forma que se pueden estudiar las consecuencias de interacción y evaluar los resultados conseguidos. La programación la entendemos, pues, como una puesta en práctica del pensamiento científico o pedagógico; equivaldría a una práctica científica de la enseñanza.

Para programar desde esta óptica se requiere la realización de tres operaciones básicas; a) explicitar aquello que se va a realizar; b) ordenar los elementos que intervienen en el proceso y c) justificar científicamente las decisiones que se toman.

Por la complejidad de plantear el programa, en la práctica se plantea la necesidad de buscar modelos que pueden, desde un marco teórico coherente, sistematizar los conocimientos y guiar a los docentes en el desarrollo de su acción. Surgen así modelos formales (Moore), psicológicos (N.L. Gage, Nuthall, Snook y J. Bruner), estructurales, (P.M. Tylor), tecnológicos (Lauforcade) y didácticos (Gimeno Sacristán).

Evolución de los programas individuales en educación física

El programa en Educación Física Especial se entiende como: el conjunto de habilidades motrices y aptitudes moto-

ras que han de promoverse a través del aprendizaje según métodos, actividades y materiales apropiados para un mejor y específico desarrollo de la personalidad del alumno y su máxima cooperación en la sociedad en la que vive y en la que se implican padres, profesores y todos los miembros de la comunidad.

En los programas de Educación Física se utilizan los mismos esquemas que los contemplados para los programas ordinarios, si bien en su organización y recursos metodológicos se vienen atendiendo aspectos diferenciales, fundamentados en la consideración de los alumnos a los que van dirigidos y a la aceptación de nuevos planteamientos filosóficos, psicopedagógicos, científicos, y sociales.

En las últimas décadas se viene acen-tuando la importancia y necesidad de procurar a los niños que presentan algún tipo de deficiencia o discapacidad una atención educativa lo más tempranamente posible, dado que, como la investigación ha demostrado, los sucesos de los primeros años tienen efectos muy importantes y posiblemente permanentes, en su desarrollo personal, emocional, intelectual posterior.

El primer gran esfuerzo realizado en este sentido en educación compensatoria o preventiva, para preescolares que estaban en situación de convertirse en retrasados mentales (*Head Start program*),² hasta uno de los más conocidos (*Milwaukee*),³ se han desarrollado gran cantidad de programas, dirigidos gran parte de ellos a deficiencias sensoriales, (ciegos y sordos), deficiencias físicas (parálisis cerebral) y deficiencias mentales. Casi todos los programas para educación precoz procuran la participación de los padres en su aplicación y su meta es que los niños se aproximen lo más posible al desarrollo normal, en cada una de las áreas programadas, que suelen ser: comunicación, desarrollo cognitivo, socialización, y habilidades motoras finas y

gruesas.

Los planteamientos de actuación en la educación del deficiente (normalización, individualización e integración escolar), ha contribuido una evolución en el enfoque tradicional de la enseñanza, que se ha visto reflejado en los programas. Hoy se pretende que los deficientes aprendan en el seno de la institución escolar ordinaria, y que participen de sus actividades en la medida de sus posibilidades. Tales planteamientos han hecho inservibles, en muchos casos programas tradicionales que conducían a automatismos nada facilitadores del desarrollo del alumno, ni de su integración social. En este sentido la evolución principal viene del ámbito conductual, que pone énfasis en la instrucción sistemática e individualizada. Antes de comentar estos diseños basados en la modificación de conducta, quiero resaltar un programa realizado por M^a José Domínguez y Salustino Rodríguez⁴ sobre Programas de desarrollo escolar para alumnos lentos, en el que plantea un riguroso y cuidadoso programa cuya fundamentación teórica de las programaciones, se basa en los períodos madurativos señalados por Piaget (sensoperceptivo 3 a 5 años de edad mental, preoperatorio de 4 a 7 años de edad mental, operaciones concretas de 7 a 10 años de edad mental) y, consecuentemente presenta como objetivos a alcanzar la adquisición por el niño de una serie de contenidos acordes con su nivel madurativo y con sus necesidades de aprendizaje. Este programa se resume en tres períodos: de 6 a 9 años de edad cronológica, cuya finalidad, según el citado programa era la orientación física y perfeccionamiento psicomotriz; segundo período de 10 a 12 años, la formación física y, por último, el tercer período de 13 a 14 años, cuya finalidad es el perfeccionamiento psico-fisiológico. Uno de los primeros programas diferenciados de Educación Física, que es necesario resaltar son los elaborados

por el Instituto Nacional de la Juventud,⁵ que fueron de incuestionable valor en su momento, donde se plantea con rigurosidad una planificación de actividades físicas para niños con disminución psíquica.

En la actualidad existen muchos programas basados en la modificación de conducta Eason y Smith.⁶ Estos programas han tenido gran éxito y en la actualidad casi todos los esquemas incluyen técnicas de modificación de conducta, al menos para el aprendizaje de algunos aspectos: autonomía personal, (hábitos de aseo y vestido) y capacitación de aptitudes de lenguaje (Lovas, 1968), (Lavit y Smith, 1975)⁷ y adquisición de habilidades motoras, (Wessel, 1975).⁸

En esta línea tenemos "Progresión de características conductuales", desarrollado en Santa Cruz, California; comprende más de 2.000 conductas, que se pueden usar tanto para realizar una valoración funcional del alumno, como para programar objetivos de forma individual.

Actualmente existen detractores de las técnicas de modificación de conducta, fundamentalmente de las teorías de Piaget, que están haciendo serios intentos para procurar programas de desarrollo que posibiliten a cada niño la adquisición de estructuras cognitivas. En esta línea están Compton, 1970 y Hartford, 1976.⁹

Dentro de nuestro país, en el ámbito de la expresión dinámica, existe la propuesta de programas para alumnos que no pueden seguir lo establecido por los programas regulares, publicado por el Instituto Nacional de Educación Especial (actualmente este Instituto no existe).¹⁰ Este programa plantea un repertorio de aprendizajes expresados en términos de conducta y hace referencia de forma secuenciada a todos los comportamientos que son posibles de favorecer en el marco escolar. Pretende ser una guía sistemática de programas institucionales e individuales y de recur-

sos didácticos y es en este sentido donde puede ser generador de diferentes planteamientos didácticos. Comprende cinco áreas de aprendizaje: Socialización, Lenguaje, Matemáticas, Expresión dinámica (Educación Física), Plástica y Pretecnología. En la misma línea, están los diseños curriculares publicados por la Consejería de Enseñanza de la Generalidad.¹¹

También es necesario mencionar un programa extenso en su tratamiento, y dentro de una línea conductista, que es "I Can", cuyo autor director es J.A. Wessel (Michigan State University).¹² Es un programa medido, jerarquizado en el que se plantea el aprendizaje de las tareas motrices y el lenguaje como una unidad. Por una parte, están las tareas motrices básicas, por otra, las tareas motrices específicas (actividades deportivas), y por último las tareas sociales.

Comenta Wessel que un programa para niños disminuidos debe ser capaz de: a) debe proporcionar al alumno amplias experiencias en actividades físicas; b) debe minimizar, en la medida de lo posible, las tareas y habilidades motrices que no pueden desarrollar con éxito y proponer actividades que puedan realizar con éxito como contenidos de condición física actividades físicas recreativas y actividades de utilidad diaria y c) debe utilizar las experiencias generadas por la actividad física para enlazarlas con los aspectos cognitivos y afectivos del alumno. También, comenta que un programa individual de Educación Física especial encuentra la necesidad en cada disminuido, en lo que requiere cada deficiencia; para ello se tiene que prescribir y diagnosticar las tareas para individualizar la instrucción, en definitiva que los contenidos utilizables estén en función del desarrollo individual y que la instrucción tenga criterios para ser evaluable.

Programa de desarrollo individual

El programa de desarrollo individual en Educación Física se establece en función del proceso de aprendizaje y desarrollo del propio niño y debe tener absolutamente una base experimental, la cual exige una preparación continua de los profesionales.

Se considera el aprendizaje como una simple adquisición de habilidades motrices, y es en las últimas décadas cuando aparece la tendencia a usar un programa en un sentido más amplio, respondiendo a la nueva concepción de aprendizaje, como un proceso de crecimiento, maduración y de diferenciación. El papel del desarrollo y adquisición de habilidades en relación con actividades significativas que pueden ser utilizadas en la vida diaria imprime un giro importante a los programas. En base a esta nueva concepción, los programas tienden a: a) considerar al niño como centro del proceso de aprendizaje; b) partir de los actuales conocimientos sobre psicología del desarrollo e inteligencia como base para el desarrollo de los programas y c) considerar la educación como un proceso dinámico; d) relacionar el programa con las necesidades y exigencias del hábitat socio-cultural, intentando disminuir la distancia entre escuela y comunidad y e) modificar, los métodos de evaluación y estrategia de enseñanza a utilizar. En definitiva, es un aprendizaje deliberadamente dispuesto para dirigir los intereses, capacidades y habilidades de los niños o adolescentes hacia una efectiva participación en la vida de la comunidad.

¿Es necesario un programa individual de educación física?

La eficacia de la actividad física educativa viene dado en la medida que es

capaz de satisfacer unas necesidades, a la vez que generar otras que responden a un modelo social más evolucionado. Las actuales necesidades educativas están condicionadas por:

- la evolución en todos los aspectos de la vida;
- la evolución en los fines de la educación (Educación Física);
- los mayores conocimientos acerca del niño.

La programación no sólo determinará lo que debe hacerse, sino a dónde ir, estableciendo con una visión prospectiva de futuro, los requisitos que permitan avanzar de la manera más eficaz posible, considerando como mejor programación la que comienza por una identificación de necesidades, estas deben girar sobre:

- la naturaleza de la sociedad;
- la naturaleza de los educandos;
- la naturaleza de los educadores;
- la naturaleza de los conocimientos en la actividad física.

y solamente se considerará la naturaleza de los conocimientos después de haber determinado las necesidades a partir de las características de la sociedad (entorno de la escuela, filosofía de la escuela, etc.), los alumnos (desarrollo, maduración, déficits), los educadores (su formación e intereses profesionales).

¿Qué aspectos se deberán considerar en un programa individualizado?

UNIDAD: Por la convergencia multi-profesional ha de responder en su conjunto a una serie de objetivos armonizados y de forma coherente.

CONTINUIDAD: El programa ha de cubrir la totalidad del proceso a que se destine.

FLEXIBILIDAD: Permitiendo las desviaciones que sean necesarias una vez sean consideradas, sin que estas alteren lo fundamental.

REALISMO: Que los objetivos que se propongan sean susceptibles de ser cumplidos en una realidad concreta.

CLARIDAD: Que sea fácil de seguir por las personas que deben aplicarlo y por la institución donde se desarrolle.

CÍCLICO: En su desarrollo se basa en experiencias que se van haciendo cada vez más divergentes y de mayor calidad.

EXPERIMENTAL: No termina en un momento determinado, sino que se genera a sí mismo.

Modelo instruccional de programa individualizado en educación física

J.A. Wessel

Establecer fines y objetivos

Organización de programas por objetivos

Seleccionar objetivos para el programa

- Programa en años, tiempo de instrucción, unidades de instrucción.

Programa individualizado

- Plan en años, objetivos específicos, identificación de aprendizajes y la influencia en la instrucción.
- Especificaciones, entorno, actividades, tiempo, intereses, situaciones del estudiante, necesidad de servicios de apoyo.
- Técnicas de apoyo, actividades físicas básicas deficitarias, musicomotricidad, motricidad cognitiva, etc.

Instrucción prescriptiva

Métodos de enseñanza modificados, tiempo para las tareas, evaluación continua del proceso, procedimientos de refuerzo, equipamiento, uso de la acción tutorial.

Evaluación

Continuo ajuste del progreso del alumno.

Modificación de la instrucción durante el progreso del alumno.
Efectividad del programa.

Revisión

REFLEXIÓN DE LOS RESULTADOS "FEEDBACK"

Modelo de objetivos, según el instituto nacional de educación especial. Expresión dinámica

Objetivos generales

1. Desarrollo de las posibilidades motrices de los alumnos.
2. Desarrollo del ritmo y la capacidad musical.
3. Desarrollo de la comunicación y representación dinámica por medio de la expresión corporal.

Objetivos específicos del punto 1

- 1.1 Desarrollo tónico-postural y de la actitud postural.
- 1.2. Desarrollo de la coordinación.
- 1.3. Desarrollo de la capacidad de respiración.
- 1.4. Desarrollo de la flexibilidad corporal.
- 1.5. Desarrollo de las diferentes posiciones del cuerpo en el espacio.
- 1.6. Desarrollo del propio cuerpo y conciencia del propio ser.
- 1.7. Desarrollo de la capacidad de relajación.
- 1.8. Desarrollo del espacio-temporal.
- 1.9. Desarrollo de la capacidad de relajación.
- 1.10. Iniciación al deporte y actividades al aire libre.

Objetivos específicos del punto 2

- 2.1. Desarrollo de la capacidad de emisión, discriminación de sonidos y del manejo de instrumentos musicales.
- 2.2. Desarrollo del sentido del ritmo.
- 2.3. Iniciación a la danza.

Objetivos específicos del punto 3

- 3.1. Aumentar las posibilidades de sa-

lud.

3.2. Crear y desarrollar las aptitudes para la actividad corporal.

Sobre el currículum en los programas de desarrollo individual

Según Lamar Mager, señala que uno de los aspectos diferenciadores de los programas individuales es el de los contenidos y afirma "que un contenido apropiado para el alumno deficiente es generalmente apropiado para el alumno no deficiente, al menos en determinadas edades, pero que lo contrario no puede ser verdad".³

En torno a este tema se alegan una serie de razones, como son:

- Algunos niños deficientes no pueden aprender determinados contenidos en la edad usual en que los aprenden los niños que no tienen dificultades.

- Muchos deficientes necesitan más tiempo para aprender.

- No se pueden alcanzar determinados objetivos propuestos si no se aprenden determinadas habilidades.

- Las necesidades individuales de los deficientes influyen decisivamente en la prioridad de los contenidos y hacen que éstos sean diferentes a los ordinarios.

Para Lamar Mager, existen muchos proyectos, pero en la mayoría de los casos no se aplican. Por otra parte la psicología evolutiva no ha llegado todavía a desarrollarse suficientemente para delimitar a fondo las diferencias individuales.

La trascendencia de este vacío en el ámbito educativo se ha ido traduciendo en la consideración de un prototipo de alumno al que se dirige la instrucción, ya que existen niveles uniformes de rendimiento; hecho que en la práctica ha contribuido a excluir de la escuela ordinaria a los alumnos que por presentar problemas o disminuciones no eran capaces de seguir lo esta-

blecido en el programa regular, en las últimas décadas el movimiento por la integración escolar ha puesto en tela de juicio los planteamientos educativos, reivindicando el derecho de todos los niños en edad escolar a asistir a la escuela ordinaria independientemente de cuales sean las características personales. Se aboga actualmente por diseños curriculares del sistema de enseñanza-aprendizajes amplios, flexibles y longitudinales, que ofrezcan múltiples opciones y puedan ofrecer respuestas adecuadas a las necesidades de todos los alumnos. La integración planteada en términos de currículo significa situar al alumno en el centro de la planificación del proceso educativo, a fin de procurarle el máximo desarrollo en un ambiente lo más normalizado posible, pero para ello es necesario que se cumplan todos los requisitos previos: profesor de apoyo, programas de apoyo, material complementario para sus necesidades específicas.

Conclusión

Los programas individuales en Educación Física se encuentran actualmente en revisión constante, debido fundamentalmente a su carácter experimental y también a que cada minusvalía va a ser un caso absolutamente aislado incluso dentro de una misma deficiencia.

Sin embargo, no se deben descartar en principio los programas que se emplean, pues es un intento de sistematizar los contenidos de la actividad físico-escolar y, en nuestro caso, el de actividad física, van a evolucionar mucho más pues la necesidad de la actividad física va a ser cada día mayor, pues ya es reconocido en la mayoría de los programas la necesidad de las actividades físicas básicas, para un mejor desarrollo del niño.

También existe convicción de que cuanto antes reciba el niño el programa de Educación Física, mejores y

más amplios serán los resultados; ejemplo de ello, son los programas de estimulación precoz y la importancia que se le concede a la motricidad fundamentalmente.

Por otra parte, los programas de Educación Física en nuestro país, y en los centros de educación especial no están siguiendo el desarrollo deseado; los padres deberían sensibilizarse de la importancia que tiene para sus hijos el conseguir un buen desarrollo motor y más todavía si el niño padece alguna alteración. Considero que las administraciones públicas también tienen que intentar un esfuerzo mayor en cuanto a la aplicación de programas de Educación Física en sus centros y en general la sociedad debe permitir una mejor adecuación de la actividad física en las personas que tengan algún tipo de handicap.

Por último, se debe de tener constancia de que la mayoría de las actuaciones

por la integración en la actividad físico-escolar debe ser acompañada por unos medios humanos mínimos exigibles para no plantear sólo utopías sino que también seamos pragmáticos. También es necesario contar con el material adecuado para una aventura de tales características, y por supuesto realizar programas en base a unos criterios generales para después proyectarlos a programas concretos e individualizados según los sujetos. Hoy la motricidad está ofreciendo múltiples posibilidades en el campo de la educación que, en general, no se aprovechan. Quisiera concluir diciendo que la Educación Física para individuos discapacitados está por desarrollar y en esta tarea nos encontramos todos los profesionales del medio que estamos en la obligación de hacerlo resaltar, las administraciones que deben apoyar y los padres que deben mantener una actitud más reivindicativa.

BIBLIOGRAFÍA

1. GIMENO, S.: *Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo*. Anaya 2, 1981.
2. Head Start Program: *Diseño curricular*. Enciclopedia de Educación Especial, Barcelona, 1985.
3. MILWAUKKE: *Diseño curricular*. Enciclopedia de Educación Especial, Barcelona, 1985.
4. DOMÍNGUEZ, P.; RODRÍGUEZ, F.: *Programa de desarrollo para alumnos lentos*. Premio Ministerio de Educación y Ciencia, 1979.
5. Instituto Nacional de la Juventud, *Programas diferenciales de Educación Física para la enseñanza primaria*, 1969.
6. EASON SMITH, L.: "Bases y modelos de Educación Física adaptada". Adapted Physical Activity, Human Kinetics Publishers, 1983.
7. LOVAS LORIT, S.: *Diseño Curricular*. Enciclopedia de Educación Especial, Barcelona, 1985.
8. WESSEL, J.A.: *I Can*. Edit Hubbard, Illinois, 1976.
9. COMPTON, H.: "Diseño curricular". Enciclopedia de Educación Especial, Barcelona, 1985.
10. Instituto Nacional de Educación Especial. *Diseño curricular. Un programa de desarrollo individual*. Madrid, 1983.
11. Consejería de Enseñanza, *Diseño de un programa de desarrollo individual*. Generalidad de Cataluña, Barcelona, 1984.
12. WESSEL, J.A.: "Cualidades del programa en Educación Física para personas disminuidas". Adapted Physical activity. Human Kinetics Publishers, Inchampion, Illinois, 1983.
13. LAMAR MAYER, C.: *Educational Administration and special education. A handbook for school administrator*. Allyn and Bacon, Inc 470, Boston, Massachussets, 1982.